

e-l@tina

Revista electrónica de estudios latinoamericanos

RESEÑA

Marcelo Rougier y Leandro Sowter (2024). Antonio Cafiero. Una crítica peronista al liberalismo económico argentino. Imago Mundi.

Ignacio Andrés Rossi

Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) y Comisión de Investigaciones Científicas (CIC) de la provincia de Buenos Aires. Correo electrónico: ignacio.a.rossi@outlook.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3870-1630>

Recibido con pedido de publicación: 10 de diciembre de 2024

Aceptado para publicación: 28 de enero de 2025

En su nuevo libro, Marcelo Rougier y Leandro Sowter jerarquizan una de las figuras centrales de la política, y particularmente de la política económica, en la historia argentina de la segunda mitad del siglo XX, como es Antonio Cafiero. Economista peronista de referencia, la figura de Cafiero es central para sistematizar y analizar las interpretaciones de “raigambre nacional-popular, latinoamericanista y antiimperialista”, con las que contribuyó a lo largo de sus días. A la escasa atención que recibió su trayectoria —particularmente sus propuestas político-económicas— se suma el escaso desarrollo del campo de estudios destinados a analizar las ideas económicas peronistas, o más ampliamente, justicialistas. Campo al que, ciertamente, los autores vienen contribuyendo desde diferentes perspectivas, iniciativas y proyectos de investigación, enmarcados en el Centro de Estudios de Historia Económica Argentina y Latinoamericana (CEHEAL), de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Como subrayan en el estudio introductorio los autores, la historia de vida y la trayectoria política de Cafiero, desde sus humildes orígenes hasta lo más alto del poder y del aparato político justicialista, es una historia de ascenso social característico de la Argentina de la segunda mitad del siglo XX. Y su aporte a la economía peronista —pasando por el análisis y la teorización de sus bases político-filosóficas— forma parte de un acervo intelectual valioso para el estudio de las ideas económicas, del pensamiento económico argentino y de la historia económica nacional.

Así, el libro analiza y recopila diferentes textos de Cafiero, producidos al calor de grandes debates de la política económica nacional, donde se destacan sus esfuerzos por defender y contribuir a la economía peronista desde lo actuado entre 1945 y 1955, y su posterior incidencia. En estos esfuerzos, destacan los conceptos de independencia y soberanía nacional aplicados a la economía, como ejes rectores de la administración de las

riquezas del país. Ambas, analizaba Cafiero, debían ser tendientes a lograr el desarrollo del mercado interno, una justa y progresiva distribución de los ingresos, el aumento relativo del capital nacional en los negocios y la complejización de la estructura productiva del país. Estos principios fueron teorizados por Cafiero tras su inmediata vinculación al movimiento peronista, desde 1946. Desde diferentes cargos públicos, logró vincularse a dos campos concretos de actuación: el político y el económico. El primero, desde un lugar privilegiado al interior del peronismo, como también de la vertiginosa vida política nacional de los cincuenta y los sesenta. El segundo, desde sus estudios económicos formales, como el Doctorado en Economía que obtuviera por la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, donde estudió la política de seguros a partir de un principio de solidaridad conducida por la acción estatal.

De esta manera, Cafiero destacó con diferentes intervenciones de relevancia en las principales discusiones de la política nacional, así como en el movimiento peronista. Pueden mencionarse, en un lugar prioritario, las tensiones en torno al ingreso de Argentina al Fondo Monetario Internacional (FMI) en los años cincuenta, donde particularmente aportó discusiones sobre la pérdida de soberanía de la política cambiaria, sus preocupaciones en torno a la posición dominante de los Estados Unidos en el organismo, y la desconfianza en una institución que no lograba cumplir los objetivos que dieron origen a su creación. También deben mencionarse otros textos y debates relevantes de la época, como el que disparó públicamente el denominado “Informe Prebisch” de 1955, al que caracterizó como impulsor de un “sentido liberal” y contrarió con un riguroso análisis económico. En este orden, como subrayan Rougier y Sowter, su obra *Cinco años después*, publicada en 1961, partió de las críticas liberales de referentes como Álvaro Alsogaray a la economía peronista, y —con un perfil técnico y teórico de mayor relevancia que el de los ensayos políticos como los de Raúl Scalabrini Ortiz y Arturo Jauretche— cristalizó como un libro de relevancia en sus posteriores ediciones. En definitiva, este fue el primer estudio sistemático de la economía peronista, y punto de partida de discusión para disputar el sentido común liberal. Allí, Cafiero reparó en cuestiones como la relevancia de los cambios en el tejido industrial, el análisis del plan de estabilización de 1952 y el Segundo Plan Quinquenal, donde —como destacan los autores— evidenció un temprano “estructuralismo” en sus interpretaciones, dado las evidencias presentadas en torno a la superación de la crisis de *stop and go* que atravesó la economía antes de la interrupción provocada por el golpe militar de 1955. En suma, como lo sugieren en el trabajo los historiadores económicos, su crítica al liberalismo opuesto al peronismo formó parte de un debate de época, desde el cual colaboró para delinear algo así como una “teoría económica peronista”, con la que se solventaron los ocasionales vacíos conceptuales al interior del justicialismo.

Entre otras discusiones destacables, también podemos mencionar la generada en torno a los esfuerzos por Cafiero para criticar la supuesta descapitalización de la economía entre 1945-1955, donde propuso una corrección estadística de los datos publicados entonces por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). También, un interesante debate en torno a la tesis de que el ahorro nacional debía lograrse sobre la base de la reducción del consumo global, donde el economista argumentó que este tipo de soluciones impulsaban el consumo suntuario y las importaciones, presionando al sector externo. Adicionalmente, Cafiero cooperó con una temprana discusión en torno a la necesidad de alcanzar una industria de exportación, entre otros temas que formuló en diferentes escritos, funciones y asesorías —como la mantenida con la Confederación General del Trabajo (CGT)—,

recuperando un esquema de pensamiento análogo al del reconocido economista Aldo Ferrer. No menos relevante fue, en el campo del debate por la política económica, su crítica al plan económico de Adalberto Krieger Vasena (1967-1969), donde anticipó, junto a otros críticos de la época, como el desarrollista Rogelio Frigerio, el conflicto con el sector asalariado. Posteriormente, su figura cobró una inusitada centralidad en el justicialismo, donde intervino en la redacción de la plataforma electoral de 1973, junto a Pedro Bonanni, Miguel Revestido, Alfredo Gómez Morales, entre otros. Durante el último gobierno de Perón, destacaron las internas que lo desplazaron de la Secretaría de Comercio e Industria, pero también su ascenso político post-Rodrigazo (1975), dado las buenas relaciones que mantenía con el sindicalismo.

Su política económica como ministro de Economía en 1975 estuvo plagada de dificultades heredadas y de un contexto macroeconómico crítico, dado las condiciones internacionales, como los efectos del ajuste del Plan Rodrigo. No obstante, el ya experimentado funcionario propuso una tregua social para reactivar la economía, aunque empresarios y sindicatos conflictuaron, hasta que Cafiero presentó su renuncia, con resultados mixtos en inflación, actividad, desocupación, sector externo y fiscal. En los años ochenta, su liderazgo lo llevó a protagonizar la renovación peronista tras la derrota de 1983, años en los que llegó a la presidencia del partido en 1987 y a la gobernación de la provincia de Buenos Aires (1987–1991), siendo una voz central en la crisis de aquel tiempo. Su gestión política, sin embargo, fue campo fértil para diferentes iniciativas, como el impulso a una empresa social de telefonía, la formación del Polo Tecnológico en Berisso tras la salida del frigorífico Swift, y la creación de la Empresa Social de Energía de Buenos Aires (ESEBA), con cooperativas, usuarios, trabajadores y capital privado; entre otras cosas que no siempre pudieron prosperar. Sin embargo, su intento de reforma constitucional de 1990 impidió su reelección y licuó su capital político al interior del Partido Justicialista. De esta manera, su iniciativa política terminó, pese al apoyo relativo al menemismo, truncando sus intentos de moderar el giro liberal y mantener las banderas clásicas del justicialismo, promoviendo una “economía mixta de mercado”. Bajo estas ideas, Cafiero intentó promover una sinergia entre un sector público eficiente y un sector privado competitivo, ambos comprometidos con el progreso socioeconómico; cuestión que teorizó en estudios posteriores y hasta sus últimos días.

En definitiva, el estudio y la lectura que hacen Rougier y Sowter de la trayectoria y las ideas políticas y económicas de Cafiero constituyen un aporte a la historia económica desde diferentes ángulos. No obstante, destaca el que se inscribe —como se dijo al inicio de la presentación— en el área de estudios del pensamiento y de las ideas económicas. El sentido común, y más ampliamente la hegemonía liberal vigente en nuestros días, refuerzan la necesidad de que se recuperen y se jerarquicen los análisis y propuestas de un pensamiento económico plural y heterogéneo. En este caso, Cafiero materializa el inscripto en la economía peronista, poniendo de relieve que, siendo una experiencia política de especial relevancia durante la segunda mitad del siglo XX —pero también en las últimas décadas—, requiere ser puesto en el centro para discutir, en pie de igualdad, la economía política argentina. En ese sentido, el Cafiero que recuperan Rougier y Sowter presenta un perfil técnico de la economía que permite pensar, ponderar y entender las ideas económicas al interior del peronismo, y relativizar las críticas de sentido común que fueron alimentadas por sus detractores.

Bibliografía

Rougier, M. y Sowter, L. (2024). *Antonio Cafiero. Una crítica peronista al liberalismo económico argentino*. Imago Mundi.